

XAVIER GUIX, ANALISTA DE LA COMUNICACIÓN Y ESCRITOR

“ALGUNOS PADRES CONFUNDEN SU PAPEL DE PADRE CON EL DE AMIGO DE SUS HIJOS”

Dedicado desde hace décadas al análisis de los entresijos de la Comunicación y su influencia en las relaciones personales, Xavier Guix, personaje muy conocido sobre todo en Cataluña, en donde colabora habitualmente en varios medios, acaba de publicar su nuevo libro “Si no lo creo, no lo veo” (Ediciones Granica). Tras el éxito obtenido por “Ni me explico, ni me entiendes”, Guix decidió seguir diseccionando el fascinante mundo de la mente humana con esta obra en la que asegura que “el mundo no es como lo vemos, sino la imagen que de él construimos nosotros”. Psicólogo, formador y consultor en Comunicación, experto en programación neuro lingüística e inteligencia emocional, Guix interpreta para POR CUENTA PROPIA los porqués de algunas preguntas que siempre nos hicimos sobre nosotros mismos.



POR CUENTA PROPIA: ¿Me equivoco si digo que los políticos ni se explican ni se entienden...?

XAVIER GUIX: Considero que no todos los políticos son iguales, aunque ciertamente tienden a explicar lo que les interesa, del mismo modo que entienden lo que les interesa... ¿En el fondo no hacemos todos lo mismo? Tal vez la diferencia consista, en los políticos, que todos sabemos el color del cristal por el que se comunican.

PCP: “Cuánto más defendiendo mi razón más exalto mi identidad”, asegura en “Ni me explico...”. Me gustaría saber cómo resolver un problema de comunicación con quien no “atiende a razones”: terroristas, fundamentalistas, nacionalistas radicales.

XAVIER GUIX: Cuando no se atiende a razones, es decir, a querer “entender”, hace falta atender a las emociones, o sea a “comprender”. En los cursos de negociación solemos decir que lo peor es anclarse en una postura (querer tener razón) que lo ideal es centrarse en los intereses (puntos en común) partiendo de una actitud colaborativa. Los fundamentalismos son posturas cerradas a las que solo se puede llegar comprendiendo las causas

originarias. Si no hay empatía difícilmente resolveremos un problema de comunicación, sea individual o colectivo.

PCP: En la educación con nuestros hijos, aseguran “los más viejos del lugar”, hemos pasado de la cultura de la represión a la de la mínima intervención. ¿Está de acuerdo?

XAVIER GUIX: Toda comunicación es una relación. Y toda relación está mediada tanto por roles como por contextos. El rol de padres e hijos es diferente en cada contexto social y en cada momento histórico. Lo más seguro es que las futuras generaciones serán las que sabrán encontrar ese equilibrio entre la vieja represión y el proteccionismo actual. Tal vez hoy en día se pretende que haya tanta comunicación que al final se convierte en una obligación. Es más, algunos padres confunden su rol con el de “amigo/a” de mis hijos.

PCP: ¿Existe alguien que se exprese con pureza y limpieza total?

XAVIER GUIX: Si existe desde luego no lo conozco. Venimos a este mundo con la capacidad de comunicar, pero sin ningún manual de instrucciones con lo cual vamos aprendiendo sobre la

marcha. Muchas personas pasan por la vida sin tener ni idea de qué y cómo comunican.

PCP: Decía McLuhan que “el habla es la extensión del pensamiento”, sin embargo, creo, cada vez más, pensamos menos lo que decimos.

XAVIER GUIX: Hay personas que hablan mucho y no dicen nada, y al contrario, las hay que no dicen nada pero hablan mucho. Pero lo que observo es que a mucha gente lo que le cuesta es traducir lo que piensa en palabras. Con ello vengo a decir que la comunicación no pasa sólo por el lenguaje hablado. Según el profesor Mehrabian las palabras representan sólo un 7% al lado del 93% de la comunicación no verbal (lenguaje corporal 55% y tono de voz 38%).

PCP: El “cocinero antes que “fraila” de la ministra Calvo; o el “jóvenes y jóvenes”, de la mujer de Felipe González, ¿son ejemplos de reafirmación sexual llevados al ridículo?

XAVIER GUIX: Freud se frotaría las manos ante estos lapsus. Fíjese que me pone ejemplos de políticos, con lo cual solo cabe añadir que forma parte de su equipaje la construcción de realidades; una construcción que

pasa por supuesto por el lenguaje.

PCP: ¿Decir que todo aquello que está fuera de nuestras creencias es como si no existiera, no es demasiado radical?

XAVIER GUIX: Cada persona tiene su propio sistema de creencias que ha ido construyendo a lo largo de vida. Cuanto más mayores, más difícil suele ser cambiar nuestra mentalidad. Dicho de otro modo, jugamos más a encajar la realidad en nuestras creencias que a buscar una supuesta verdad. Como alguien dijo: Es más fácil cambiar la realidad que la creencia que tenemos de ella. Otro debate sería si realmente existe "la verdad".

PCP: La escena final de Pretty Woman enternece a todo el mundo, pero a la hora de la verdad, en la vida real, la prostituta siempre se queda sola ¿No es esta situación un ejemplo de que, efectivamente, se puede racionalizar el amor?

XAVIER GUIX: Si el cine fuese una copia de la realidad, no iríamos al cine. Es más, a menudo la realidad supera la ficción. El arte tiene entre sus funciones el producir efectos. Mucha gente encuentra en las películas un modo de "emocionarse", así como otros buscan reflexiones. Lo cierto no es lo que ocurre en la película, sino lo que me ocurre a mi. De nuevo pasamos al mundo emocional y ese amor, de película, puede ser que conecte con mi capacidad de emocionarme. Si luego se confunde con la vida misma entonces ya rozamos la patología. El amor es una experiencia a vivir que solo intentan racionalizar o bien las investigaciones de laboratorio, los sociólogos y, probablemente, los que han sufrido por algún amor.

PCP: Habla de misiones en la vida. Yo creo que en el siglo XXI la raza humana se ha convertido en un mero consumidor, sin más.

XAVIER GUIX: Creo que vale la pena distinguir entre cómo

funciona el mundo y qué puedo hacer yo para que funcione un poco mejor. El tema de la misión en la vida no es sencillo. Por ejemplo, aceptando que sin consumo no funciona el mundo puedo plantearme qué es lo que quiero consumir y qué no. O cómo voy a luchar para que se deje de consumir según que. O cómo voy a dar ejemplo de lo que sucede cuando se consume aquello o lo otro. Todo depende en definitiva de mis valores y de las causas que me encuentro por las que vale la pena trabajar.

PCP: Los "niños" se quedan en casa de los padres hasta los 35. ¿Esta situación es producto del temor de los jóvenes a enfrentarse solos a la realidad o porque el mercado inmobiliario se lo prohíbe?

XAVIER GUIX: Debe haber de todo. Yo solo añadiré que si se sigue en casa no es solo por una cuestión coyuntural, sino porque ha cambiado mucho la relación entre padres e hijos. Y también ha cambiado la manera de trabajar; y ha cambiado la manera de tener pareja; Y ha cambiado el sentido de la palabra "futuro"; Todo ha cambiado menos una cosa: ¡el cambio!

Entrevista

de Roberto Mangas

Fotografías

cedidas por Ediciones Granica